

VIGÉSIMO PRIMER DÍA

SAN JOSÉ MODELO PERFECTO DE PUREZA

19 de abril de 2021

Escribe San Pedro Julián Eymard:

“Los bienes más preciados de San José eran su castidad y su virginidad. Todo el oro del mundo no podría comprarlas, porque son el símbolo de la realeza en el reino del amor de Dios.

Él amaba esta virtud y la custodiaba con el mismo esmero con que cuida un buen siervo de conservar intacta la limpieza y conveniencia de las vestiduras con que ha de comparecer en presencia de su Señor..

Así debe ser la pureza del alma eucarística, sobre todo de aquella que se ha vinculado al servicio de Dios con el voto de virginidad. Dios le confía el amor, la gracia y la gloria de su divino Hijo, como se lo confió a San José. Jesús es el tesoro de esa alma, su Rey y su Dios. Sólo con la pureza podrá servirle dignamente. Primero, pureza de mente: actuando siempre desde una intención pura y con el único propósito de servir mejor a Jesús.

En segundo lugar, pureza de corazón: amando a Jesús por encima de todo y todo lo demás en Él.

En tercer lugar, pureza de voluntad: deseando sólo lo que Dios quiere y sólo para su mayor gloria.

Por último, pureza de cuerpo: mortificándose a ejemplo de Cristo.

San José, que por tu pureza mereciste ser elegido como esposo de la más pura de las vírgenes y ser llamado padre adoptivo de Jesús, alcánzanos una pureza como la tuya para que podamos servir dignamente a Jesús en su trono de amor junto con María, los ángeles y tú mismo.”

PENSAMIENTO DE SAN FRANCISCO DE SALES:

En una palabra, Dios le dio San José a María como compañero de su pureza. Por eso debía superar a todos los santos e incluso a los ángeles y a los querubines en esta hermosa virtud de la virginidad.

Para considerar:

¿Actúo siempre desde una intención pura y con el único fin de servir mejor a Jesús? ¿Amo a Jesús por encima de todo? ¿Deseo sólo lo que Dios quiere y sólo para su mayor gloria?

Acción:

Pide a San José que elimine la ceguera espiritual que te impide ver las impurezas de tu corazón. Luego pídele a Jesús la gracia de desear amarlo por encima de todo.

Oración diaria:

Acuérdate de nosotros, oh bendito José, e intercede por nosotros ante tu hijo adoptivo con las súplicas de tu oración: haz que la Santísima Virgen María, tu Esposa, nos alcance gracia, pues es la Madre de Aquel que con el Padre y el Espíritu Santo vive y reina por los siglos de los siglos. Amén. (Memorándum de San Bernardino de Siena)

Padre nuestro, Ave María, Gloria

